

TÍTULO: EL MARXISMO LENINISMO ¿MÉTODO, METODOLOGÍA, PARADIGMA O ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN?

TITLE: MARXISMO LENINISMO ¿METHOD, METHODOLOGY, PARADIGM OR APPROACH OF THE RESEARCH?

AUTORAS:

Susana R. Arteaga González susanaa@ucp.vc.rimed.cu.

Profesora de Historia de la Filosofía, Problemas Sociales de la Ciencia y otras relacionadas. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales". Villa Clara.

Nancy Mesa Carpio nmesac@ucp.vc.rimed.cu.

Vicedecana de Investigaciones y Post grado de la Facultad de Ciencias Naturales. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales". Villa Clara.

Ileana Echevarria Aldana ileanae@ucp.vc.rimed.cu.

Vicedecana de Investigaciones y Post grado de la Facultad de Humanidades. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales". Villa Clara.

RESUMEN:

En este trabajo se analiza el papel del método dialéctico materialista para el desarrollo de la investigación y se asume posiciones respecto a su condición de paradigma, metodología o enfoque a partir del criterio de que en la base de todo proceso investigativo hay un sistema filosófico que aporta un método general y se concluye que es una concepción general de la investigación que permite la inserción de métodos teóricos y empíricos.

ABSTRACT:

This paper deals with the role of dialectic materialist method in the development of research. Taking into account that any research process is supported by a philosophical system that comes up with a general method, positions are accepted about its condition as paradigm, methodology or approach. The authors came to the conclusion that it is a general conception of the research that permits the insertion of theoretical and empirical methods.

PALABRAS CLAVE: método dialéctico materialista, metodología, paradigma, enfoque.

KEY WORDS: dialectic materialist method, methodology, paradigm, approach.

INTRODUCCIÓN

Generalmente se habla de dos paradigmas de investigación, el cuantitativo y el cualitativo y un tercero denominado emergente. Se desarrollan caracterizaciones y agudas críticas al paradigma cuantitativo sin que logremos superarlo definitivamente en la práctica investigativa sobre educación y en general en las Ciencias Sociales. La mayoría de las investigaciones en el país en el campo educativo declaran el Marxismo como metodología general, sin embargo, se limita a una declaración sin que se concrete en el proceso investigativo y menos aún, en el informe de investigación.

De una manera o de otra, en el debate científico se cuestiona la pregunta que da inicio a este trabajo, las autoras nos proponemos reflexionar sobre el papel del Marxismo en la investigación y se asume una posición en correspondencia con los puntos de vista expuestos. No constituye una opinión con pretensiones de universalidad ni que se convierta en una camisa de fuerza en franca contraposición a toda la riqueza de pensamiento del Marxismo, es una reflexión sobre el particular.

En todo caso se parte de las definiciones de los términos que se analizan.

Lincoln & Guba (1985, citado por Fernández et al., 2006) se refiere a que entre las posiciones más notorias en este campo de la investigación, reconocen 3 dimensiones (ontológica, epistemológica y metodológica) que atienden a la forma en que los investigadores responden a un conjunto de preguntas esenciales, como son: ¿Cuál es la naturaleza de lo cognoscible? ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre quien conoce y lo conocido o cognoscible? ¿Cómo debe hacer el indagador/a para encontrar el conocimiento?. El abordaje de estos aspectos en cada caso particular, distingue tres paradigmas (cientificista o positivista, hermenéutico o interpretativo y crítico o ideológico), que configuran el llamado triángulo paradigmático, donde se desconoce y excluye la posibilidad de un paradigma sobre la base de un enfoque dialéctico-materialista.

DESARROLLO

Los métodos y el método científico.

Los métodos no son un conjunto de reglas, instrucciones mecánicas o procedimientos rígidos y formales, elaborados especulativa y arbitrariamente al margen de los fenómenos reales que se estudian, o agregados desde afuera, los que debe cumplir ciegamente el investigador, sino una guía flexible que puede variar de acuerdo al propósito y naturaleza de la investigación a partir de las leyes fundamentales del objeto de la ciencia. No hay, ni puede haber ciencia sin método científico, ambos van indisolublemente unidos.

Los métodos científicos cumplen una función fundamental en el desarrollo de la ciencia pues permiten obtener nuevos conocimientos sobre el fenómeno y desempeñan un papel importante en la construcción y desarrollo de la teoría científica. Diferentes autores lo han definido de acuerdo a la posición filosófica y epistemológica de la que parten. Las concepciones metodológicas convencionalistas e idealistas los consideran procedimientos formales establecidos por acuerdo entre los investigadores, o que su fuente radica únicamente en el pensamiento subjetivo apriorístico del hombre, divorciando los métodos de las características y leyes de los fenómenos que estudian.

El método científico constituye una forma de abordar la realidad, de estudiar los fenómenos de la naturaleza, sociedad y pensamiento con el propósito de descubrir la esencia de los mismos y sus interrelaciones, es un modo de tratar problemas intelectuales, no casos ni objetos, puede utilizarse en todos los campos del conocimiento y permite una aproximación a la verdad pues facilita su comprobación y da explicaciones a los fenómenos presentes en el mismo, evita los juicios a priori y permite controlar las variables. Es un concepto general que comprende diferentes maneras de abordar un problema, recolectar y analizar datos con el requisito básico de la objetividad, la veracidad, la comprobación de hechos o fenómenos presentes en el problema. La naturaleza del objeto de estudio dicta los posibles métodos especiales.

Bunge (2006) plantea las siguientes reglas del método científico:

1. Formular el problema con precisión y especificidad.

2. Proponer conjeturas bien definidas y fundamentadas; no suposiciones que no comprometan en concreto ni ocurrencias sin fundamento visible. Hipótesis que afirman la existencia de relaciones bien definibles y entre variables bien determinadas, no contradictorias con los conocimientos científicos ya determinados.
3. Someter la hipótesis a contrastación dura, no laxa, suficiente muestra, suficientes repeticiones, no pasar por alto los datos negativos, ir incorporando tareas nuevas.
4. No declarar verdadera una hipótesis, satisfactoriamente confirmada, sino como parcialmente verdadera.
5. No limitarse a generalizaciones que se adecuen a los datos sino intentar explicarlas a base de leyes.

Por su parte, Pardo & Cedeño (1997) destacan los pasos del método científico en cuatro fases principales, que facilitan su aplicación dentro de una secuencia, que considera: la determinación del problema científico, el planteamiento de hipótesis, la comprobación de hipótesis y las proposiciones teóricas. La concepción de estos autores es positivista, se reduce el método científico a la objetividad, a lo que puede ser observable, verificable y el papel del sujeto de la ciencia a límites mínimos, a pasos, procedimientos, desconociendo su papel activo.

Una concepción materialista del método considera que, entre sus componentes se destaca un aspecto objetivo que refleja las particularidades y leyes objetivas de los fenómenos y uno subjetivo, constituido por los procedimientos y operaciones que tiene que realizar el hombre en el proceso de la investigación que se elaboran sobre la base de las leyes reales del fenómeno. El método científico debe reflejar la naturaleza interna esencial de los fenómenos para cumplir sus funciones cognoscitivas.

El método dialéctico materialista.

La dialéctica materialista se constituye en método en oposición al método metafísico. Al respecto Lenin (1979) señalaba:

La dialéctica es en general, inherente a todo el conocimiento del hombre, engloba lo que hoy se llama teoría del conocimiento o gnoseología, ciencia que debe enfocar también

históricamente su objeto investigando y sintetizando los orígenes y el desarrollo del conocimiento y el paso del no conocimiento hacia el conocimiento. (p. 354-355)

El pensamiento premarxista de la época de las revoluciones burguesas europeas mantienen y profundizan las diferencias respecto a la solución del aspecto ontológico del problema fundamental de la filosofía: *el materialismo y el idealismo*. Esas interpretaciones varían, se modifican o se especifican de acuerdo a dos puntos de vista metodológicos también interpretativos que se les superponen o se les entrecruzan: *la metafísica y la dialéctica*.

El análisis de la problemática del método de investigación no puede realizarse al margen del sistema filosófico del cual forma parte. De acuerdo con Lovcuk et al. (1978) “el método dialéctico y el metafísico no solo son dos enfoques distintos, sino también dos interpretaciones distintas de la realidad (p.6)”.

El primero considera los fenómenos todos en interconexión, en proceso de desarrollo y cambio, descubre las contradicciones internas y la lucha entre ellas que condicionan ese proceso y el segundo los considera cambiantes principalmente en el orden cuantitativo y exentos de contradicciones.

Desde el ángulo gnoseológico se observan dos posiciones básicas respecto a la forma de explicar el conocimiento científico: una, que sitúa esa validez en los datos de los sentidos y de la experiencia y otra, que sitúa la validez del conocimiento en los mecanismos de la razón. La primera es, esencialmente, la interpretación empirista, que privilegia el método inductivo; la segunda, la interpretación racionalista del conocimiento científico, asociada comúnmente al método deductivo de descubrimiento y comprobación, constituye esencialmente, una interpretación materialista, asociada a una base de objetividad. La segunda posición constituye una interpretación idealista del conocimiento científico, asociada a una base de subjetividad.

El proceso de elaboración de las principales concepciones filosóficas materialistas dialécticas de Marx y Engels cubre aproximadamente los años desde la década de los años treinta hasta finales de los cuarenta del siglo XIX. Durante este tiempo escriben numerosas obras en las que abordan los diferentes elementos de su concepción, pero

es en "El Capital", última obra escrita por Marx donde la sistematizan, materializan e integran en la unidad de la dialéctica, la lógica y la teoría del conocimiento.

El punto de partida de su dialéctica es la solución al problema fundamental de la filosofía: la relación entre lo material y lo ideal que se convierte en el elemento esencial para la interpretación dialéctica del principio gnoseológico del reflejo (lo ontológico). Según Marx (1976), el proceso del conocimiento, no es un reflejo pasivo de la realidad exterior, es un proceso de descubrimiento de las leyes internas esenciales que se expresan en el aspecto visible del objeto y que determinan sus cambios, su transición de una forma a otra, una transformación de lo material, su modelo ideal, que no coincide con el objeto material tal como se aparece superficialmente y se refleja en la percepción sensorial.

Para comprender los fenómenos hay que analizarlos en sus múltiples conexiones, pero metodológicamente hay que considerarlos aisladamente, extraerlos de la trabazón general, momento en que se manifiestan los movimientos mutuos, las relaciones de causa efecto teniendo en cuenta que la cualidad contiene muchas gradaciones cuantitativas, matices, que aunque cualitativamente distintos, son mensurables, en un tránsito constante de uno a otro estado, sin desconocer que son un conjunto de procesos de relativa estabilidad, al igual que sus reflejos mentales en la cabeza de los hombres, ambos pasan por un proceso de génesis y caducidad en una concepción del desarrollo que acaba imponiéndose siempre una trayectoria progresiva.

De ahí es que deduce las leyes de la dialéctica y demuestra que las mismas rigen simultáneamente: unidad y lucha de contrarios, la ley de la negación de la negación, y del tránsito de los cambios cuantitativos en cualitativos y viceversa.

En el período de 1914-1916, Lenin (1979) enuncia, en su obra Cuadernos Filosóficos, los elementos del método dialéctico materialista, destacando que la objetividad de la consideración de los objetos y fenómenos de la realidad, las múltiples relaciones de esa cosa con las otras cosas, que no sólo son múltiples, sino generales, universales, el infinito proceso de descubrimiento de nuevos aspectos, relaciones, de la coexistencia a la causalidad y de una forma de conexión y de interdependencia a otra forma más profunda, más general.

La profundización por el hombre del conocimiento de las cosas, fenómenos, procesos, que va de la apariencia a la esencia y de la esencia menos profunda a la más profunda. La repetición, en una etapa superior, de ciertas características, propiedades, el aparente retorno a lo antiguo (negación de la negación), la lucha del contenido con la forma, el rechazo de la forma, la transformación del contenido, la transición de la cantidad en calidad, y viceversa. (Lenin, 1979, p. 214)

Íntimamente vinculado a lo anterior tienen especial importancia, los aportes del materialismo dialéctico en lo relativo al papel de la práctica social como la base del conocimiento y la interpretación dialéctica del principio gnoseológico del reflejo que en el pensamiento premarxista era concebida como actividad espiritual, del pensamiento, en el caso del idealismo y como actividad contemplativa en el caso del materialismo. El pensamiento marxista proporciona otra concepción partiendo de la interrelación entre la teoría y la práctica y de la concepción transformadora de esta última que se muestra al considerar a la primera como propiedad o atributo inherente, como tendencia a la actividad práctica de los hombres y a la segunda como condición y momento indispensable de la teoría, como modo de realización efectiva de ella en una mutua presuposición en el contexto de la actividad humana.

La comprensión de la relación teoría práctica en el materialismo dialéctico puede ser más profunda si se tiene en cuenta el papel de la práctica en la teoría del conocimiento como criterio de veracidad y punto de partida de la teoría del conocimiento.

La contraposición entre esencia y fenómeno se refleja en el conocimiento como contradicción entre los datos sensoriales y las conclusiones teóricas fundamentales. Por ello, Marx (1976) señala, “la tarea de toda investigación es reducir el movimiento visible y puramente aparente al movimiento real e interior” (p. 343). Este análisis es uno de los puntos de partida de la dialéctica entre lo sensorial y lo racional. Demuestra con ello la importancia del pensamiento abstracto, el cual es un conocimiento nuevo y no la suma y significación de los datos sensoriales.

Del análisis de la relación entre lo sensorial y lo racional se infiere la importancia de la abstracción en el proceso del conocimiento científico y su relación con el análisis y la síntesis. Por eso “El Capital”, además de sus valores teóricos, constituye un modelo

metodológico para la comprensión y aplicación de la concepción materialista dialéctica en la investigación. El eje de dicho modelo radica en que la investigación lógica de un proceso histórico va de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, en la formación y aparición a lo largo de fases determinadas, en el desdoblamiento del todo en contraposiciones que se excluyen y se presuponen.

En “El Capital” Marx, al estudiar los fenómenos, los examina primero por separado y después en su unidad y demuestra que la comprensión dialéctico materialista de la abstracción conduce a concebir el análisis y la síntesis como procesos que, en su unidad, son formas teóricas del reflejo de la interconexión de los fenómenos y su desarrollo y que lo abstracto y lo concreto en el pensamiento del hombre representan formas cualitativamente distintas del reflejo de la realidad objetiva.

El método de ascenso de lo abstracto a lo concreto expresa ese camino dialéctico del conocimiento expuesto por Lenin (1976) en su obra Materialismo y Empiriocriticismo, que vuelve a la práctica enriquecida con el conocimiento para transformarla, a lo concreto pensado.

El surgimiento del Marxismo revolucionó los cimientos la comprensión en torno al conocimiento y a los fundamentos del conocimiento científico, supera la unilateralidad y el dogmatismo característico del pensamiento premarxista, que se expresa en la contraposición arbitraria entre el objeto y el sujeto del conocimiento, en la separación metafísica entre lo racional y lo sensorial, entre lo empírico y lo teórico en dicho proceso. La objetividad, el papel de las contradicciones, el carácter histórico concreto y dialéctico del conocimiento, el principio del reflejo, la teoría de la verdad y la concepción de la práctica constituyen ejes definitorios para trazar el camino del conocimiento a través del descubrimiento de esencias cada vez más profundas de la realidad.

En la teoría del conocimiento como en todos los dominios de la ciencia hay que razonar con dialéctica, o sea no suponer jamás que nuestro conocimiento es acabado e inmutable, sino indagar de qué manera el conocimiento incompleto inexacto llega a ser cada vez más completo y exacto. (Lenin, 1976, p. 42)

La dialéctica materialista demuestra que el camino de la ciencia transita de un conocimiento fruto de determinadas condiciones históricas-sociales y científicas de una

época, a otro cada vez más acabado de la realidad, en el que aparecen esencias más profundas que acercan al hombre a una comprensión más exacta y totalizadora del mundo que le rodea.

La comprensión de la actividad práctica humana vinculada a la gnoseología posibilitó desterrar la concepción dogmática y pasiva del sujeto como receptor de la realidad. La práctica deviene como actividad mediadora entre el sujeto y el objeto, lo que posibilita la transformación recíproca de ambos en un contexto histórico y científico determinado.

Todo lo anterior contribuyó a esclarecer el principio básico de la concepción sistemática e integradora del mundo: la unidad de la dialéctica, la lógica y la teoría del conocimiento. Para ello el Marxismo toma como punto de partida la comprensión dialéctica de las formas y métodos del conocimiento científico.

La polémica entre el materialismo y el idealismo y entre la dialéctica y la metafísica, continuó y subsiste en la época contemporánea, manifestándose en todas las esferas de la sociedad, incluyendo la actividad científica, aunque con ropajes y lenguajes diferentes. Esta problemática se manifiesta con particular fuerza en el área de las ciencias sociales en las que se han venido imponiendo modelos y paradigmas que no siempre parten desde las posiciones dialéctico materialistas incluso, las ignoran. En el campo de la educación se asocia al debate del carácter científico de la pedagogía.

En resumen, la dialéctica materialista constituye un método general para el análisis de los fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento a la vez que constituye un sistema teórico de pensamiento fundamentado ampliamente en las obras de los clásicos del Marxismo, por tanto el Marxismo Leninismo aporta a las ciencias un método para el análisis de su objeto y lo fundamenta teóricamente.

¿Es entonces una metodología general?

La enciclopedia filosófica soviética define metodología como el tratado filosófico de los métodos del conocimiento y la transformación de la realidad, la aplicación de los principios de la concepción del mundo al proceso del conocimiento, a la creación cultural en general y a la práctica, refiriéndose no sólo a los métodos filosóficos generales sino también a los científicos concretos. Muchos autores consideran

incuestionable la naturaleza filosófica de la metodología, por cuanto cada tesis filosófica tiene su significado metodológico.

Chávez (1996) plantea que la metodología es la filosofía del proceso investigativo y tiene dos niveles o planos: uno general y otro especial; el general es aplicable a todos los campos del saber: el dialéctico, mientras que el especial comprende los pasos rigurosos y lógicos que tiene todo proceso investigativo. En este sentido podemos decir que es el conjunto de métodos, procedimientos, técnicas que se emplean en una ciencia para resolver un problema. Este autor señala:

El método es la vía o camino para buscar o procesar la información—con sus diversas técnicas-. Se apoya en la metodología (filosofía del método) o sea, esta es el estudio, descripción, explicación y justificación de los métodos y no de un método en sí. Es importante, entonces apreciar que el método científico hay que considerarlo desde la óptica filosófica y metódica, como metodología y como método. (Chávez, 1996, p.13)

Armas (2000) en un plano más general, plantea que es el estudio filosófico de los métodos del conocimiento y la transformación de la realidad, la aplicación de los principios de la concepción del mundo al proceso del conocimiento, de la creación espiritual en general y a la práctica. En un plano particular es el conjunto de métodos, procedimientos y técnicas que responden a cada ciencia en relación con sus características y su objeto de estudio y en un plano específico es el conjunto de métodos, procedimientos y técnicas que responden a determinadas características y permite ordenar mejor nuestro pensamiento para adquirir nuevos conocimientos en el estudio de los problemas de la teoría y la práctica, en tanto sirve de guía para abordar el análisis del objeto de estudio y aporta un conjunto de pasos o acciones ordenadas, que basadas en un aparato conceptual se cumplen a través de la aplicación de métodos y procedimientos para alcanzar determinados objetivos.

El Marxismo de hecho aporta un marco filosófico conceptual a la investigación científica, fundamenta su forma de ver el mundo, es un estilo de pensamiento que refleja el mundo en su dinámica, en su devenir, en sus contradicciones, en un constante volver atrás a etapas ya recorridas para elevarse a un grado cualitativamente superior. La

comunidad científica en Cuba comparte esa metodología que permite analizar los fenómenos complejos del mundo de hoy.

En tanto la filosofía tiene una función metodológica, podemos asumir la dialéctica materialista como metodología general del conocimiento científico pues aporta una concepción ontológica acerca de la existencia del mundo material, objetivamente fuera de nuestra conciencia, en su complejidad como expresión de múltiples relaciones y concatenaciones, en unidad con lo subjetivo, a partir de las leyes que rigen ese mundo material; epistemológica en tanto parte de la cognoscibilidad del mundo material, de la capacidad de la mente humana de penetrar sus esencias y metodológica en tanto ofrece una vía, un camino para lograr ese conocimiento de la realidad a partir de sus determinaciones anteriores; desde una visión filosófica de máxima generalidad.

¿Es un paradigma investigativo?

Fernández et al. (2006) ha tratado de superar las limitaciones de las visiones previamente expuestas, estableciendo, como referentes teórico-metodológicos esenciales que fundamentan el proceso investigativo, los de orden ontológico (concepciones acerca de la realidad y la naturaleza del objeto del conocimiento), gnoseológico (enfoques acerca de la cognoscibilidad de la realidad y la naturaleza del reflejo construido por el sujeto cognoscente), lógico (procesos y mecanismos mediante los cuales se produce la cognición) y axiológico (valor del conocimiento con relación a los fines sociales y relación de la actividad valorativa con la actividad cognoscitiva y la actividad práctica transformadora).

Los paradigmas investigativos se configuran a partir de un determinado enfoque electivo de la investigación, asumido y compartido por una comunidad científica; que posibilita clarificar la plataforma conceptual de partida de la actividad científica y constituye la herramienta esencial para descubrir las contradicciones en determinada esfera de la realidad, orientar la armazón metodológica del proceso, interpretar los datos, y construir la teoría.

Numerosos autores, asumen diferentes definiciones de paradigmas, las que se pueden concretar en los siguientes rasgos esenciales

- Marcos conceptuales, teorías, formas cognoscitivas
- Creencias, valores, técnicas, métodos, estilos de pensamiento, hitos que comparte una comunidad científica, la cohesiona al darles patrones cognitivos y éticos para desarrollar la actividad científica
- Para determinar y resolver problemas, concretar soluciones según su modelo explicativo.
- En un contexto sociocultural dado e influidas por la concepción del mundo predominante.
- Implica de alguna manera la presencia de una metodología compartida.

De acuerdo a estas definiciones pudiera considerarse la dialéctica materialista un paradigma en tanto es un estilo de pensamiento, un marco conceptual. Pero, no se reduce a una comunidad científica, en el sentido que lo asume hoy la sociología de la ciencia y no se puede reducir, en tanto es método y metodología general a un conjunto sistemático y ordenado de acciones, por lo que constituye una cosmovisión del mundo, que rebasa la concepción de patrones cognitivos y éticos propios de un paradigma.

Asimismo, no tiene la especificidad suficiente, no se reduce a tesis e hipótesis que deben ser controladas, métodos e instrumentación necesaria para la contrastación, es una dinámica dialéctica, una concepción de la investigación y su propia esencia dialéctica le impide convertirse en un esquema para interpretar la realidad, por lo que no se reduce a una ciencia particular.

¿Es un enfoque de investigación?

El *enfoque*, es la orientación metodológica de la investigación; constituye la estrategia general en el proceso de abordar y plantear el problema de investigación. Por su parte, el *método* es más determinado y concreto que el enfoque, en él están comprendidos los procedimientos que posibilitan la asimilación teórica y práctica de la realidad. Mientras que el enfoque expresa la dirección de la investigación, el método precisa cómo, de qué forma ésta se realizará. El enfoque se diferencia del método porque:

1. Es más general y menos definido que el método.

2. Incluye en sí los principios y orientaciones más generales del sistema sin reducirlos a determinaciones operacionales ni a teorías o concepciones formalizadas.

3. A un enfoque puede corresponder no un método, sino un conjunto de ellos.

La vinculación entre el enfoque y el método del conocimiento es peculiar ya que ambos se complementan y retroalimentan entre sí. La dirección del estudio del objeto supone siempre, en grado considerable, el modo de investigación el cual dicta o corrige, en una magnitud nada despreciable, la dirección por la que se ha de mover el pensamiento científico. La vinculación entre el enfoque y el método del conocimiento es compleja, ya que un enfoque general puede servir de base para la utilización de diferentes métodos.

En el nivel actual de desarrollo de las ciencias de la educación, es posible encontrar una gran variedad de problemas científicos, en los cuales los métodos teóricos que se estudian, se aplican en calidad de enfoque, es decir, como estrategia para abordar y estudiar el problema general en cuestión. Mientras, en otras situaciones problemáticas particulares, se emplean como métodos propiamente dichos, o como un procedimiento concreto en el que está determinado el modo de analizar la realidad.

La relatividad de la delimitación entre el enfoque y el método en el conocimiento se explica porque la dirección de la investigación y su modo están internamente relacionados, fundidos, por lo que es muy difícil separarlos de manera absoluta.

La dialéctica materialista constituye un enfoque de la investigación ya que es una orientación metodológica de la investigación; constituye la estrategia general en el proceso de abordar y plantear el problema de investigación sostenida en los siguientes elementos teóricos:

- La unidad material del mundo expresado en la materialidad de ese mundo material, en la unidad de la materia en movimiento en el espacio y en el tiempo, de lo objetivo y lo subjetivo, de lo cuantitativo y lo cualitativo, de la teoría y la práctica.
- La complejidad del mundo material, sus múltiples relaciones y concatenaciones,
- El método dialéctico como expresión de la dialéctica del mundo material.
- La unidad de la dialéctica objetiva y subjetiva.

- La concepción del desarrollo, en su devenir, las contradicciones como fuente del conocimiento y de la transformación de la realidad a partir de la práctica.
- El papel activo del sujeto en su condición de ser consciente, activo, creador y transformador pero sin desconocer que es parte de la naturaleza en tanto sangre, músculos y huesos a partir de la práctica.

Considera principios y orientaciones más generales del ser sin reducirlos a determinaciones operacionales, teorías o concepciones formalizadas o matematizadas. Solo teniendo en cuenta los principios de objetividad, concatenación universal, del desarrollo, de la práctica, del análisis histórico concreto, se puede desarrollar la investigación científica en este complejo mundo de hoy, sin desechar los métodos específicos sino armonizándolos en la búsqueda de la verdad, permite seguir una lógica materialista dialéctica sin eclecticismos, fanatismos absurdos, sólo pensando esa realidad dialécticamente.

Este enfoque se concreta en la investigación educativa cuando:

- Se analizan los objetos y fenómenos de la realidad en sus múltiples conexiones, en su contexto histórico, sus interrelaciones generales y en su dinámica, un proceso en que lo arrancamos de esa trabazón general, los consideramos aisladamente y es ahí donde se manifiestan los movimientos mutuos, en sus relaciones causales para volver al todo en la unidad de lo cuantitativo y lo cualitativo.
- Rompe con las soluciones definitivas y verdades eternas en todas las ramas del saber humano, de especial significado para la ciencia, que constantemente demuestra que todos los resultados son limitados y están condicionados por las circunstancias en que se desarrollan.
- Analiza los fenómenos en esa dinámica de lo concreto sensible al pensamiento abstracto y de ahí a lo concreto pensado, es la vuelta a la realidad, pero enriquecida con todo el conocimiento nuevo adquirido.
- Investigar cosas antes de investigar procesos, antes de pulsar los cambios.

- Estudia los fenómenos en su devenir, en una dinámica que va de la contemplación viva del fenómeno, a la esencia, y de una esencia menos profunda a otra más profunda para volver a lo concreto enriquecido con el conocimiento adquirido.
- En la unidad de la teoría y la práctica en esa concepción amplia de la ciencia para la transformación de la realidad en la búsqueda de la verdad, con una visión objetiva de esa transformación.

CONCLUSIONES

El Marxismo- Leninismo en tanto sistema teórico ha aportado a la sociedad el método materialista dialéctico de análisis de la realidad en las tres esferas del ser: naturaleza, sociedad y pensamiento humano, un método de carácter filosófico por el grado de máxima generalidad y por su influencia en la concepción del mundo.

El método científico no es privativo de la posición positivista o neopositivista, no se reduce a la objetividad, implica la presencia de un sujeto que observa, manipula, modifica y transforma la realidad en su beneficio orientado a la búsqueda de la verdad, en una constante aproximación a ella, en la determinación de las leyes de su desarrollo.

El Marxismo Leninismo ofrece un método científico de análisis de la realidad que no excluye otros métodos generales y particulares de las ciencias en sus distintas clasificaciones, sino que constituye la base para su aplicación.

El materialismo dialéctico se constituye en metodología en tanto considera lo ontológico, epistemológico, metodológico y axiológico en una unidad coherente con la realidad, en una concepción filosófica como base de las ciencias y del análisis de diferentes facetas de la realidad en tanto funciones de la filosofía. Puede ser considerado un paradigma en el sentido de que aporta un estilo de pensamiento, una forma de ver el mundo y los problemas que se presentan en él, con un sólido fundamento teórico, fija claramente los marcos conceptuales a desarrollar la investigación científica, pero no se reduce a un paradigma pues su nivel de máxima generalidad la limita de aportar pasos, procedimientos específicos para la solución de cada problema, los cuales deben aportar las metodologías específicas pues su carácter de metodología general sobrepasa lo paradigmático.

La dialéctica materialista constituye un enfoque de la investigación científica en la medida que es una orientación metodológica de la investigación; constituye la estrategia general en el proceso de abordar y plantear el problema de investigación sostenida en los elementos teóricos, considera principios y orientaciones más generales del ser sin reducirlos a determinaciones operacionales ni a teorías o concepciones formalizadas.

Solo teniendo en cuenta los principios de objetividad, concatenación universal, del desarrollo, de la práctica, del análisis histórico concreto se puede desarrollar la investigación científica en este complejo mundo de hoy, sin desechar los métodos específicos sino armonizándolos en la búsqueda de la verdad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Armas, N. (2000). *Propuesta de metodología de sistematización de experiencias pedagógicas e investigaciones*. Santa Clara: UCP "Félix Varela Morales".
- Bunge, M. (2006). *Epistemología. Editorial siglo XXI*. México. DF.
- Chávez, J. (1996). *La investigación educativa en América Latina*. La Habana: ICCP
- Fernández A. M. et al. (2006). *La investigación educativa desde un enfoque dialéctico. Tomado del CD de la Maestría en Ciencias de la Educación*. La Habana: MINED.
- Iovcnuk, M.T. et al (1978). *Historia de la Filosofía*. Moscú: Editorial Progreso.
- Lenin V. I. (1976). *Materialismo y empiriocriticismo. Obras Escogidas*. Tomo 18 Moscú: Editorial Progreso
- Lenin V. I. (1979). *Cuadernos Filosóficos*. La Habana: Editora Política.
- Marx C.(1976). *El Capital. Prólogo Obras escogidas*. La Habana: Editorial Progreso.
- Pardo, G. & Cedeño M. (1997). *Investigaciones en Salud*. Colombia: Editorial Mc Graw Hill Interamericana SA.